



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Nadadores en roles de oficio. Conociendo al curso de Guardavidas Junior
Débora Alesia Villordo
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 4, N.º 2, diciembre 2018
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Nadadores en roles de oficio. Conociendo al curso de Guardavidas Junior

Débora Alesia Villordo

deboravillordo@gmail.com

Área de Estudios e Investigaciones en Educación Física
Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

En la cresta de la ola

El salvamento acuático es un deporte que está en pleno auge y crecimiento en la ciudad de La Plata. Dicha práctica plantea como una novedad y posibilidad, al curso de Guardavidas Juniors, destinado a jóvenes nadadores de entre 13 y 17 años. Lo distintivo de esta alternativa es la necesidad de crear, inventar y generar una instancia de formación para que estos jóvenes puedan ser partícipes del deporte en sí, de la competencia a nivel nacional e internacional y a su vez, formarlos responsablemente con los mismos conocimientos de prevención y cuidado hacia las personas en cualquier contexto, es decir, se enseñan los mismos conceptos impartidos en la formación de guardavidas adultos. Sin embargo, a la hora de aplicar los conocimientos en situaciones reales, existe explícitamente una cierta restricción en el deber moral (término que utilizan los guardavidas si tienen que asistir a una víctima, estén o no en su rol laboral), impuesta por el solo hecho de ser jóvenes.

En su trabajo sobre ciudadanía juveniles en América Latina, Rossana Reguillo muestra una descripción y análisis del concepto ciudadanía, haciendo referencia a que, al menos en la región descrita, se comprende que los jóvenes menores de 18 años «son sujetos de discursos, programas y proyectos que no logran (no quieren)

colocar al joven como interlocutor calificado» (2003: 7).

Esta aseveración de la autora nos sirve para analizar una práctica en vías de desarrollo profesional (en tanto se halla en un estadio de gestación primario) y tiene como protagonistas a los sujetos juveniles desplegando políticas deportivas cada vez que se establecen incursiones del salvamento deportivo en distintos tiempos, contextos y situaciones y desde esta forma de participación política y ciudadana, ampliando sus orígenes y el alcance que la misma tiene.

Existen redes de relaciones que se establecen entre los jóvenes practicantes, como así también los discursos que configuran esta práctica, fundamentalmente el de los docentes guardavidas y deportistas de salvamento acuático, que son quienes llevan adelante esta iniciativa en conjunto con las instituciones reguladoras de esta actividad. El marco de acción a nivel internacional, la Ils (International Life Saving Federation), a nivel nacional Epsa (Equipo Profesional del Salvamento Acuático) y a nivel local Esadep (Espacio de Salvamento Acuático Deportivo Educativo Profesional)

En armado del texto propone una estrategia metodológica menciono que es un trabajo está enmarcada en un enfoque cualitativo, orientado a comprender las formas de adscripción y participación juvenil en prácticas corporales no tradicionales. Como técnicas de investigación emplearé la participación observante, la entrevista semiestructurada y la técnica de bola de nieve, o también mencionado, muestreo en cadena. Este técnica no probabilística se usa para medir características en poblaciones donde el marco muestral está ausente, más precisamente con sujetos o casos de difícil acceso, los cuales, se supone que cuentan con una red social, la cual permitirá contactarlos. Se trata de que, mediante el contacto de otros involucrados, aumente el tamaño de la muestra durante el desarrollo de lo indagado.

Rescatando los orígenes del Salvamento acuático

Actualmente es notorio observar cómo las actividades acuáticas han cambiado sus sentidos, trayendo configuraciones de otras prácticas, teniendo algunas más resultados que otras.

El Salvamento deportivo construye su lógica deportiva a raíz de lo transmitido en los cursos de formación de guardavidas. Dando un breve contexto del mismo, en la provincia de Buenos Aires, con precisión en la Ciudad de La Plata y alrededores hay 4 escuelas de Guardavidas: Cruz Roja, Amgaa Gonnet, Sugara Berisso y el Cef N° 62, perteneciente a la escuela Municipal de Ensenada. Dichas escuelas formativas capacitan a los interesados e interesadas durante el transcurso de 12

meses. Todas son aranceladas por quienes quieran hacer el curso, menos la escuela Municipal de Ensenada que es totalmente gratuita.

En el campo de disciplinar de las prácticas acuáticas podemos identificar instructores que se reconocen como especialistas en diferentes materias, las cuales se clasifican en: entrenamiento en nado, el docente que dicta rescate y salvamento, donde se genera el saber de las diferentes maniobras, tácticas y técnicas para rescatar a una persona, como así también el uso de diferentes elementos de salvataje sean roscas, torpedos, tablas o tubos de rescate (sunchos). También está el docente formador en primeros auxilios, anatomía y fisiología, psicología, vientos y mareas y derecho.

En el trayecto pedagógico, tienen una distribución teórica – práctica, donde durante el año se practica en pileta de dimensiones semi olímpicas y finalizan con las “prácticas” en contextos naturales como ser ríos o mares de la costa bonaerense. Los aspirantes deberán cumplir con ciertas condiciones para ser alumnos regulares de la escuela: Tener al 30 de junio del año en curso 18 años de edad, poseer título secundario completo y aprobar el exámen de ingreso que consiste en: Nadar 600 m, (300 m crol, y 300 m pecho) en menos de 14 minutos. Es inclusivo a los géneros predominantes y otorga un título terciario. Referentes y quienes son partícipes de esta práctica, se encargan de transmitir que hay dos formas de llevarlo a cabo: una ligada a la labor profesional, que es la que se observa en las playas, ríos o demás ámbitos acuáticos y el salvamento deportivo propiamente dicho, el cual, desde hace poco tiempo, es un deporte profesional e internacional.

Mapeando el salvamento en la ciudad

En nuestro país, la práctica del salvamento deportivo data alrededor de 1996 y en nuestra ciudad sus orígenes remontan desde mediados del año 2000.

Algo legítimo de esta práctica deportiva es que en su transición hacia ser un deporte institucionalizado, fué utilizada durante el año, como entrenamiento y mantenimiento de guardavidas, al cese del trabajo en playa. Cuando se ofrece este deporte, aparece como condición: saber nadar.

La apreciación de los atributos deportivos de la disciplina desarrolla dos tipos de competiciones que reciben su nombre según el medio donde se realicen: Las pruebas a realizarse en piletas que se conocen como eventos de aguas cerradas y aquellas en las cuales su campo de acción está relegado a mares, ríos y lagos al aire libre llamadas eventos de aguas abiertas y a la deriva de todo tipo de factor natural. Estas, a su vez, se dividen en pruebas de carácter individual o grupal. Las pruebas cerradas individuales son 50 mts de arrastre de maniquí, 100 m de

arrastre de maniquí con aletas, 100 m socorrista, 100 mts combinada de salvamento, 200 mts con obstáculos y 200 mts super socorrista. En equipo se nada: 4 x 50 m con obstáculos, 4 x 50 m combinada de salvamento, 4 x 25 m arrastre de maniquí y lanzamiento de soga.

En las pruebas abiertas están las pruebas sobre la arena como ser banderas en playa y las que se realizan en mares y ríos como ser nadar surf, carrera con tabla de salvamento, carrera con ski de salvamento, 90 mts sprint y oceanman. Algunas de estas son individuales y otras grupales.

A su vez está dividido por categorías las cuales van desde menores de 14 años (kids), Juveniles, Absoluto (19 y 29) años, master (más de 30 años) y alto rendimiento: aquellos deportista que logran marcas para los campeonatos mundiales, entre otros eventos de mayor nivel.

En los circuitos mundiales, y en países donde este deporte es masivo y corriente, es condición para su competencia tener el título de guardavidas. En nuestro país, esta condición se comparte, pero entra en juego "los permisos" para los circuitos indoor donde no es obligatorio poseer dicho título.

Haciendo un análisis sobre las edades en que se clasifican a los deportistas, observamos que abarca edades tempranas, ya sea en nadadores menores de 14 años y Juveniles, menores de 18. Al ver que esas categorías también podían competir, se encontraron con que faltaba un punto de validez, para llevar al salvamento local a nivel mundial competitivo y por lo tanto, traen un modelo curso de guardavidas adaptado a jóvenes que quieran profesionalizarse en dicho deporte. Es aquí donde empiezo mi investigación acerca de esta práctica que involucra jóvenes, contextos, fines y objetivos cambiantes.

Jóvenes dentro y fuera del agua

Guardavidas Junior, es un espacio de formación, destinado a la juventud, donde se incorporan y apropian habilidades, que luego, se aplicarán en prevención acuática, ya sea en piletas o en diferentes escenarios naturales, como ser ríos, mares, lagos, etc. Tiene una relación directa con la práctica del salvamento acuático deportivo, quien a su vez surge de la formación profesional de Guardavidas. Cabe destacar que tiene otra función emergente y necesaria. Para que los jóvenes puedan participar en competencias a nivel mundial de salvamento acuático, es necesario poseer el título de guardavidas Junior. Según el equipo profesional de salvamento acuático Epsa, el curso de Guardavidas Junior, tiene como objetivo general lograr un mayor interés por parte de los niños y adolescentes sobre la seguridad en el medio acuático, y dentro de los objetivos específicos considera relevante, fortalecer

la relación entre los aspirantes, y cada uno de los responsables del área, demostrando la importancia de su trabajo como niños o adolescentes en la formación de un futuro guardavidas, con un perfil muy bien definido sobre la profesión, esto implica administrar técnicas de salvamento acuático, primeros auxilios y administrar nociones sobre dinámicas costeras y oceanografía. En el trayecto formativo se impone en forma silenciosa e implícita la formación política y ciudadana de las culturas juveniles y en forma latente interviene un discurso sobre políticas del cuidado y la preservación de la vida que se instrumenta a través de técnicas corporales acuáticas pero que son trascendidas por discursos organizadores cada vez que se instrumentan en tareas, actividades y prácticas de ensayo y prueba. Insistimos en recalcar que la formación lleva en forma oculta una formación biopolítica del cuidado de los cuerpos para la vida en el agua. Suena real el discurso de quienes nos cuentan que el curso de guardavidas Junior tiene un mensaje de formación para el deporte del salvamento deportivo y que se considera de gran importancia la necesidad de impartir conocimientos de prevención en estas edades, generando de a poco la cultura de animarse a tomar decisiones ante una situación de riesgo ajena, pero a su vez, se pueden identificar trasfondos políticos, de acuerdos, y de necesidades de todos los actores que intervienen en este escenario.

Durante la entrevista, al director de Esadep, (equipo de salvamento acuático deportivo educativo profesional) , el mismo comentó que, en Septiembre de 2016 deportistas Juniors del club Estudiantes de La Plata, participaron del campeonato Mundial en Holanda. Para que estos jóvenes puedan participar, tuvieron que ser parte del curso de formación de guardavidas Juniors, el cual, según el entrevistado aparece como una instancia de formación que brinda saberes y valores que van mucho más allá de la habilitación para competir, sosteniendo que, " si bien es una puerta abierta para que los jóvenes hagan el deporte a otro nivel, también es un espacio para que aprendan los demás conceptos teóricos utilitarios que dicha formación ofrece", consiguiendolo con las clases de salvamento acuático, natación, preparación física y nociones básicas de primeros auxilios, dando la oportunidad de formar a estos jóvenes con el perfil de un profesional guardavidas.

La propuesta del Curso de Guardavidas Junior, en nuestra ciudad, viene de la mano de Esadep, al Club Estudiantes de la Plata, en el año 2015. En el 2016 no se llevó a cabo. En el 2017 si se realizó y mucho más organizado, según versa su director. El 26 de Mayo del corriente año, inició la tercera edición del Curso Junior, con el mismo formato que ediciones anteriores. Se dicta durante 7 jornadas consecutivas, con una duración de 5 horas aproximadamente. Destinando 3 horas para la parte teórica y 2 para la parte práctica. Se abona una matrícula y luego cuotas fijas por

esos dos meses de cursada y la certificación obtenida es internacional. Retomando el diálogo con el director de Esadep, él considera que, impartiendo este conocimiento se lograría reducir aún más la cantidad de muertes por asfixia por inmersión, instruyendo a jóvenes sobre cómo prevenir estos accidentes o como actuar y hasta donde pueden hacerlo en caso de emergencia, siendo sujetos no habilitados para ejercer la profesión de guardavidas en su totalidad.

Según los integrantes de Esadep, es la única escuela de Guardavidas Junior de Sudamérica, sin embargo, indagando sobre el tema, el curso de Guardavidas Junior aparece en Uruguay, más precisamente en Montevideo y zonas linderas, como un plan de educación acuática para la prevención de ahogamientos y se dicta dentro del marco escolar, donde la parte de negociaciones y acuerdos de entidades no existe dentro de la descripción del programa.

Primeras consideraciones finales

Los guardavidas Juniors, como los guardavidas profesionales, deben validar sus conocimientos todos los años ante las autoridades que lo requieran. Ambas reválidas tienen objetivos diferentes. Es válido el discurso de quienes afirman que el curso de guardavidas Junior tiene un mensaje de formación para el deporte del salvamento deportivo y que se considera de gran importancia la necesidad de impartir conocimientos de prevención en estas edades, generando de a poco la cultura de animarse a tomar decisiones ante una situación de riesgo ajena, pero a su vez, se pueden identificar trasfondos políticos, de acuerdos, y de necesidades de todos los actores que intervienen en este escenario, los cuales ponen en cuestión la improvisación de esta práctica. A medida que se va indagando sobre ella y sobre quienes la llevan adelante, pierde peso y legitimidad. Cabe destacar que en diferentes países del mundo, adquirir habilidades acuáticas de nado y de las técnicas del Salvamento Deportivo en edades tempranas son tan importantes como aprender matemáticas, a leer y a escribir. Estamos lejos de pensar la importancia de estos espacios de formación como prioridades educativas pero al menos se lo está intentando, teniendo como centro de análisis a jóvenes nadadores con vocación deportiva y de servicio.

Bibliografía

Alloatti, M. (2014). IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales: Una discusión sobre la técnica de bola de nieve a partir de la experiencia de investigación en migraciones internacionales.

Hang, J. (2016). Entre Amigos, héroes y "manijas". El salvamento acuático deportivo, una práctica emergente alternativa. pp 107- 117. En *Cuerpo, espacios y movimientos. Prácticas de transformación y repetición* (Gabriel Cachorro coordinador). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Libros.

Reguillo R (2003). Ciudadanía Juveniles en América Latina. Revista Última década 11 (19), 11-30.

Tombazzi, M (2015) "Salvamento deportivo". Definición e Historia. Recuperado de <http://www.esadep.com.ar/salvamento/definición>.